

LA MODALIZACIÓN COMO FORMA DE ADECUACIÓN TEXTUAL

A. INTRODUCCIÓN

Partamos de este ejemplo: tras un partido de fútbol, se le pregunta al entrenador cuál ha sido el resultado. Este puede contestar : "Afortunadamente, ganamos el encuentro por dos a cero"; o bien puede decir: "El encuentro se ganó por dos a cero". ¿En cuál de los dos enunciados se muestra mayor subjetividad? Como se ve, en la primera respuesta el emisor está presente en la información a través de la primera persona y del adverbio valorativo *afortunadamente*, mientras que en la segunda no hay rasgos del emisor en el mensaje.

Decimos que un texto está modalizado cuando es muy subjetivo, es decir, cuando en él encontramos marcas explícitas del emisor. En cambio, en un mensaje predomina la impersonalización cuando tiende a la objetividad, es decir, cuando en él no aparecen muestras del sujeto enunciador.

Estos folios tienen como intención complementar lo anotado en las páginas 93-97 de tu libro de texto.

B. LA MODALIZACIÓN

La **modalización** es un concepto que se relaciona directamente con la **subjetividad** que manifiesta el emisor en su discurso. La encontramos siempre presente en la producción textual indicando qué actitud adopta el enunciador con respecto a su receptor y a sus propios enunciados. Para modalizar un texto, las lenguas disponen de numerosos **recursos lingüísticos**, entre los cuales destacamos los siguientes:

1) DEÍXIS PERSONAL Y SOCIAL

El término **deíxis** —procedente de la palabra griega δειξις, que significa «señalar» o «indicar»— designa la capacidad que tienen algunas unidades gramaticales de la lengua de remitirnos a los elementos del contexto de la comunicación; deíxis es, pues, sinónimo de referencia exofórica o extralingüística. Son deícticas todas las expresiones lingüísticas que señalan **hacia**:

- Las **personas** que participan en el acto comunicativo (deíxis personal y social).
- El **espacio** en el que se desarrolla la comunicación (deíxis espacial).
- El **tiempo** de la enunciación (deíxis temporal).

La mayoría de palabras que cumplen una función deíctica son los **pronombres** y **adverbios**, los cuales no poseen un verdadero **significado** léxico, sino **ocasional**, es decir, un significado que se concreta en cada contexto. Así, el pronombre *yo* o el adverbio *allí* modifican su referente en función de la situación comunicativa.

Con la **deíxis personal** se designa a los participantes del acto comunicativo por medio de continuas **referencias a la primera y segunda personas** (pronombres personales, determinantes posesivos, pronombres posesivos y desinencias verbales de persona y número).

Mediante la **deíxis social** se informa de la relación establecida entre emisor y receptor, una relación que puede ser de formalidad-respeto o de informalidad-confianza.

2) VERBOS MODALES O VALORATIVOS

Se trata de verbos que incluyen en su significado una valoración, por lo que aparecen conjugados en primera persona (creo) o se vinculan a ella a través de un pronombre personal (*me alegra*). Estos verbos se clasifican en:

- **Intelectivos** (*creo, suponemos, pienso, consideramos...*).
- **Emocionales** (*siento, lamentamos, me alegra, me entusiasma, me satisface, me entristece, me angustia, me acongoja, me horroriza, me apena, añoro...*).
- **Volitivos** (*queremos, necesito, deseo, anhelo, aspiramos, ansío, pretendo, me apetece...*).
- **Perífrasis modales** (*tengo que, debo de, he de...*).

Conviene recordar que el **modo subjuntivo** es otra de las marcas lingüísticas modalizadoras.

3) ADJETIVOS VALORATIVOS

Los adjetivos son palabras que siempre van unidas a un sustantivo con la finalidad de precisar o circunscribir su significado. Con algunos de ellos expresamos un **juicio muy subjetivo** que contribuye a modalizar un texto: son los adjetivos valorativos, que suelen ir antepuestos al sustantivo (*excelente* película; *lamentable* espectáculo; *grave* error). Otros adjetivos valorativos podrían ser: *extraordinario, intolerable, conveniente, vicioso, excesivo...*

4) SUSTANTIVOS VALORATIVOS O PONDERATIVOS

Cuando analicemos la modalización en un artículo, no solo hay que fijarse en los adjetivos valorativos, sino también en aquellos sustantivos que, por sí mismos, ya **desprenden una valoración positiva** (*acierto, éxito, logro, satisfacción, delicia, entusiasmo, honradez...*) o **negativa** (*equivocación, tontería, desvergüenza, estupidez, error, tragedia, lástima, disgusto...*).

5) ADVERBIOS MODALIZADORES

Se trata de adverbios que aparecen entre comas y que modifican al enunciado en su conjunto, no a un elemento del mismo. Con ellos, el hablante no solo pone de manifiesto su opinión sobre la información que transmite la oración (***Afortunadamente***, *hizo buen día para la viaje*), sino que también deja constancia de su actitud ante lo enunciado (***Francamente***, *no creo que venga*). Algunos de estos adverbios son *lamentablemente, desgraciadamente, tristemente, felizmente, honestamente, desafortunadamente, honradamente, sinceramente, trágicamente...*

6) CUANTIFICACIÓN

La expresión de la cantidad también aporta una valoración en el discurso. Esta puede venir expresada básicamente por:

- ✚ Adverbios cuantificadores: es **TAN** simpático.

- ✚ Determinantes: **DEMASIADAS** *personas se concentraban en el local.*
- ✚ Sufijos **augmentativos** y **diminutivos**: *hombretón, pequeñito.*
- ✚ Los **prefijos** de intensificación **mega-**, **hiper-**, **super-** y **re-/requete-** (*megaconcierto, hiperfamoso, superagradable, requetesalado*).
- ✚ Ciertos **sustantivos**: *una enormidad, una barbaridad, un montón, una porción, una pizca, un trozo...*

7) GRADO DE CERTEZA

En su mensaje, el emisor puede expresar certeza en grados diferentes:

- **Convicción**: el emisor no pone en duda sus enunciados, presentándolos como incuestionables (*estoy seguro de que, rotundamente, está claro que, sin duda, indudablemente, es indiscutible que, por supuesto, ciertamente...*).
- **Duda**: el emisor muestra incertidumbre, que se formula con expresiones como *podría ser, quizás, tal vez, posiblemente, probablemente, acaso...*

8) MODALIDAD ORACIONAL

La modalidad oracional nos informa de la intención comunicativa del emisor al pronunciar o escribir sus enunciados. Esta intencionalidad del enunciadador se aprecia en el uso de los siguientes tipos de oraciones: enunciativas, interrogativas, desiderativas, exclamativas, imperativas y dubitativas.

Lo más habitual es que en una columna de opinión aparezca más de una modalidad oracional. Además de anotar los correspondientes ejemplos, en vuestro comentario hay que justificar por qué el autor ha elegido tales modalidades. La más frecuente será la modalidad enunciativa, puesto que la intención del articulista no es solo opinar, sino también darnos a conocer unos hechos.

En el caso de que aparezca alguna pregunta retórica, suele deberse a que el autor intenta atraer la atención del lector para implicarlo en sus argumentaciones (*¿hasta cuándo admitiremos esta situación?; ¿no es acaso evidente el malestar general de la población?*).

Si en el texto apareciesen otras modalidades oracionales, habría que justificar su uso por parte del emisor.

9) RECOMENDACIONES AL RECEPTOR O MARCAS APELATIVAS HACIA ÉL

- *Resultaría provechoso que estudiaseis un poco todos los días.*
- *El lector coincidirá en que...*
- *Si usted también se pregunta...*

10) REGISTRO COLOQUIAL

Una columna periodística debe emplear un registro estándar. Sin embargo, el emisor puede incorporar ocasionalmente expresiones y giros informales que dejan patente su subjetividad, por lo que se trataría de mecanismos modalizadores que habría que comentar. En definitiva, estas frases o palabras coloquiales suelen evidenciar dos aspectos: la opinión del emisor respecto al tema tratado y su acercamiento al lector.

11) FIGURAS LITERARIAS VALORATIVAS

Algunos recursos estilísticos permiten al enunciador valorar los hechos, transmitir una opinión sobre ellos u ofrecer un personalísimo punto de vista acerca de los acontecimientos. Se trata de marcas lingüísticas que indican la presencia del emisor y por tanto la subjetividad del texto. Estas figuras son:

- **Metáfora:** *este nuevo atentado es un mazazo al proceso de paz.*
- **Símil:** *los incendios veraniegos son como una pesadilla recurrente.*
- **Metonimia:** *miles de piernas y brazos bailaban al compás de la música.*
- **Personificación:** *la tierra estaba sedienta de agua.*
- **Hipérbole:** *todos tenemos las neuronas cocidas y la celulitis nos produce mucho más espanto que las vacas locas.*
- **Ironía:** *el asesino era tan bondadoso...*

12) RECURSOS TIPOGRÁFICOS

El emisor también se manifiesta en su discurso a través de algunos recursos tipográficos como el empleo de la negrita, la cursiva, las comillas, el subrayado o la mayúscula (*tu O-BLI-GA-CIÓN es escucharme*).

13) SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Los paréntesis o guiones son igualmente recursos modalizadores, pues permiten dar entrada a comentarios que ponen de relieve la subjetividad del emisor: *la cantante dio ayer un concierto (muy emotivo, por cierto) para la recaudación de fondos.*

C. LA IMPERSONALIZACIÓN

Contribuyen a la impersonalización de un texto, y por tanto a la objetividad:

- ❖ La ausencia de todos los elementos anteriormente enunciados en el apartado de la modalización.
- ❖ La ocultación del sujeto agente, lo cual se consigue mediante:
 - El empleo de pasivas sin complemento agente (*Ya ha sido sofocado el incendio*).
 - El uso de pasivas reflejas (*Ya se ha sofocado el incendio*).
 - La nominalización de frases verbales (*Mañana tendrá lugar la publicación de mi libro*, en vez de *Mañana publicaré mi libro*).
- ❖ La construcción de oraciones impersonales con el pronombre "se" (*Se vive bien en este país*, en vez de *Vivimos bien en nuestro país*).

ANÁLISIS DE LA MODALIZACIÓN EN EL TEXTO "DEFECTILLOS"

La **modalización** es un concepto que se relaciona directamente con la subjetividad que manifiesta el emisor en su discurso. Así pues, decimos que un texto está modalizado cuando es muy subjetivo, es decir, cuando en él encontramos marcas explícitas del enunciador. Las lenguas nos ofrecen múltiples mecanismos para modalizar los mensajes, algunos de los cuales se reflejan en el artículo que estamos comentando.

En primer lugar, observamos numerosos **deícticos personales** que denotan la presencia de la autora, entre los que destacamos los verbos "leía" (l. 1) y "hemos aprendido" (l. 8) así como el determinante posesivo "mi" de las líneas 1 y 8. También es interesante el plural inclusivo "sabemos" (l. 7) con el que el emisor implica al receptor en sus argumentaciones. Asimismo, mediante la **deíxis social**, Isabel Vicente estrecha la relación mantenida con el destinatario. Así lo apreciamos en el uso de formas verbales ("canses", "llevarás", "beses"), pronombres personales ("te") o determinantes posesivos ("tu") pertenecientes a la segunda persona gramatical.

En segundo lugar, nos llama poderosamente la atención la inclusión de abundantes **oraciones exhortativas**, construidas con verbos en **modo imperativo**, con las que se pretende influir directamente sobre el pensamiento y la conducta del lector, lo cual delata la presencia de la emisora ("dale puerta ya a ese imbécil"; "asume que esa introspección..."; "tenedlo claro").

Por otra parte, Isabel Vicente tiende a utilizar **adjetivos valorativos** con los que expresa un juicio muy subjetivo sobre ese novio que no recomienda a las adolescentes ("imbécil", "misterioso", "taciturno", "borde", "grosero", "vago", "egoísta"...).

Serían igualmente recursos modalizadores determinadas **expresiones de certeza** que ayudan al emisor a exponer sus planteamientos con convicción: "con el tiempo se hará aún más feo" (l. 10); "da por hecho que" (l. 15); "seguirá siéndolo hasta que se muera" (l. 15-16).

En cuanto a los **signos de puntuación**, la articulista emplea en la línea 20 las comillas para hacer un uso irónico de la expresión "muestras de amor". No olvidemos que la **ironía**, una figura retórica con la que se da a entender lo contrario de lo que se afirma, es un elemento modalizador habitual en este tipo de textos, y en este caso no es una excepción.

Finalmente, resulta necesario valorar el uso por parte de la autora de una **variedad diafásica próxima al destinatario** ideal del texto: una chica adolescente. En este sentido, Isabel Vicente recurre a un **registro idiomático informal** con la finalidad de aproximarse a sus jóvenes lectoras y así potenciar la **función apelativa** que posee toda columna periodística: "los malos de las pelis" (l. 3); "Pues bien, chicas, va a ser que no" (l. 8); "se acabará escapando de farra" (l. 13); "compañera de parranda" (l. 13-14); "te llevarás un berrinche" (l. 16); y "maldita la gracia que tiene eso" (l. 22).

En definitiva, tratándose de una columna periodística, consideramos apropiada la incorporación de todos estos recursos modalizadores, por lo que estaríamos no solo ante un discurso coherente y cohesionado, sino también ante un texto adecuado perfectamente construido desde el punto de vista comunicativo.